

Juan 3:15-4:15
Por Chuck Smith

No puedo explicarle como creyendo en Jesucristo puede limpiarse de su pecado y causa que sea nacido nuevamente y se convierta en hijo de Dios. Todo lo que puedo decirle es que lo será. Esto funciona. Eso es lo que Dios ha ordenado. Jesús, muriendo en la cruz, estaba llevando el juicio de Dios sobre nuestros pecados. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:6) “Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el hijo del Hombre”. Y Jesús colgando allí en la cruz estaba hablando del juicio de Dios por el pecado, muriendo por nuestros pecados, muriendo en nuestro lugar. Y aún como aquellos en los días de Israel miraron a la serpiente y vivieron, así nosotros mediante ver la cruz con fe y confiar en Jesús que está vivo, tenemos vida eterna. Y así es que, fue un paralelismo interesante, un simbolismo que Dios ha establecido.

¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo? ¿Cómo pueden ser estas cosas? Son el simple resultado de creer en Jesucristo.

para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:15).

La provisión de Dios dada a nosotros a través de la fe. Como el viento, no verá los resultados pero sentirá el efecto; aunque es un misterio usted no puede decir de donde viene o hacia a donde va, así es el hombre nacido del Espíritu. El proceso es del Espíritu de Dios; no podemos entenderlo, simplemente sabemos que existe.

¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo? ¿Cómo se dan estas cosas??

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16).

Nuevamente la clave es creer en Jesús. Esa es la provisión que Dios ha hecho para aquellos que han de nacer de nuevo. Creer en El, esa es la clave.

Jesús prosiguió declarando a Nicodemo

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. (Juan 3:17).

No se porque siempre parece que figuramos a Cristo como condenándonos. Bueno, pienso que es porque somos culpables todo el tiempo. Pero siempre estamos pensando en El en esa postura de condenando. Pero Pablo el apóstol preguntó la pregunta retórica de Romanos 8 “¿Quién es el que condena?” y luego el responde, “¡Ni Jesús! Porque el murió por nosotros; si, en vez de ello, el ha resucitado y está a la mano derecha del Padre haciendo intercesión. Dios no Le envió al mundo para condenar al mundo. Jesús no ha venido a condenarle. Jesús ha venido a salvarle. “Dios no ha enviado a Su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo a través de El fuese salvo.” El no necesitaba venir a condenar porque el mundo ya estaba condenado.

Ahora,

El que en él cree, no es condenado (Juan 3:18):

¿Escuchó eso? ¿Lo cree? “El que cree en El no es condenado”. Eso debería conmover su alma más allá de toda medida. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8:1) ¿No es esto lo que dice? ¿Lo cree? ¿Por qué es que sucede que vamos por ahí condenándonos a nosotros mismos? ¿Por qué es que vamos por ahí sintiéndonos tan derrotados y

tan desanimados? ¿Cuándo no hay ahora por lo tanto ninguna condenación para los que están en Cristo? Porque el que cree en El no es condenado; sin embargo.

pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. (Juan 3:18).

¿Cuál es Su nombre? Yeshúa, el Señor es Salvación. Jesús vino a salvar. ¿Qué es lo que su nombre implica? “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” El no vino a condenar, El vino a salvar. Su nombre implica Su misión. Jesús declara esto llanamente. El dijo, “He venido a buscar y salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10) Ahora, *“el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”*

Y ¿Qué es la condenación?

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios (Juan 3:19-21).

¿Qué es la condenación? Que los hombres no vengán a la luz.

Ahora Dios nos libre, pero si usted en el futuro, si usted se para con esa multitud en Apocalipsis 20 ante el gran trono blanco, del juicio de Dios, y los libros están abiertos, y usted está para ser juzgado de las cosas escritas en los libros, y cuando usted finalmente es llamado por su nombre tiene que comparecer delante de Dios desnudo, abierto, y Dios abre los libros y el dictamen es hecho en contra suya, habrá solo un cargo. No ha de bajar en la lista a través de cada mentira que usted dijo o todo lo que robo o cada

pensamiento malo o acción o hecho que usted tuvo alguna vez. Solo habrá un acta de acusación – su no querer venir a Jesucristo. El dijo “Yo soy la luz del mundo.” La luz ha venido al mundo, pero los hombres no vinieron a la luz, y es por eso por lo cual son condenados. “El que cree no es condenado, más el que no cree ya es condenado” Usted no necesita que Jesús simplemente le condene, usted ya está condenado. El no vino a condenarle, El no necesita hacerlo. Usted ya lo está. Pero ahora, el tema no es tanto el mal que usted ha cometido, sino su rechazo a la provisión, la única provisión que Dios ha hecho mediante la cual los hombres pueden venir a El, mediante la cual los hombres pueden tener perdón de sus pecados. Así que solo habrá un acta de acusación en contra del hombre.

Jesús dijo, cuando El Espíritu Santo venga, el convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creyeron en mí. Lo ve, ese es el único pecado que condenará su alma. Cualquiera otra cosa que usted haga es perdonada. Cristo murió por los pecados del mundo. Dios cargó en El las iniquidades de todos. Su muerte satisfizo a Dios completamente por el pecado de toda la humanidad. Hay solo un cargo y un acta de acusación que Dios hará en contra del hombre, su falla está en no venir a la luz, su falla está en no recibir la provisión de Dios.

Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, (Juan 3:22)

Así que ellos descendieron al área alrededor de Jerusalén.

y estuvo allí con ellos, y bautizaba. (Juan 3:22).

Así que parecería que los discípulos de Jesús estaban en este tiempo comenzando a bautizar personas.

Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. Porque Juan

no había sido aún encarcelado. Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. (Juan 3:23-26).

Así que vinieron a Juan y dijeron, “*el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él.*”

Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. (Juan 3:27-30).

Hermosa humildad de Juan al tomar su justo lugar. El dijo, “Ustedes son testigos de que he testimoniado de él. Ahora, miren El es el novio; Yo soy solo el amigo. Es el novio el que toma a la novia. Pero su amigo se regocija cuando lo escucha a El. Y en este punto me regocijo porque es la voz del novio, y mi gozo por lo tanto está cumplido,” ¿Cómo? Al traer honor y gloria a Jesús. “Es necesario que él crezca y que yo mengüe” así que digamos todos de esta misma manera.

El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. (Juan 3:31-32).

Esto es más o menos lo que Jesús le dijo a Nicodemo. “Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el

cielo.” Así que el habla de Jesús descendiendo del cielo, pero ningún hombre recibiendo Su testimonio.

El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz. (Juan 3:33).

Cuando usted recibe el testimonio de Jesucristo, hay una especie de sello, un sello en su corazón. Usted sabe que es verdad. El Espíritu de Dios ha dado testimonio a mi propio corazón de la verdad de Dios. Hay cosas que simplemente se que son verdad. Usted dice, “¿Cómo sabe que son verdad?” Simplemente lo se. Está ese sello, el Espíritu da testimonio de la verdad. ¡Y usted simplemente lo sabe! Es el término oídos, simplemente conocimiento intuitivo.

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. (Juan 3:34).

Pero la plenitud del Espíritu habita en Jesucristo, no en parte sino plena.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Juan 3:35-36).

Así que este es el testimonio final de Juan el Bautista, en cuanto a Jesucristo. El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Pero si usted no cree, no tiene vida. No ha visto la vida, sino por el contrario, la ira de Dios está sobre Usted.

Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), (Juan 4:1)

Ahora, esto puede significar una de dos cosas. Jesús no bautizó, pero Sus discípulos si, o El solamente bautizaba a Sus discípulos; o No bautizaba a ninguno y eran solo sus discípulos quienes bautizaban. Así que tiene una elección que hacer aquí. Pero cuando Jesús oyó que los fariseos habían oído estas cosas.

salió de Judea (Juan 4:2),

Los fariseos habían oído ahora que El estaba bautizando aún más que Juan así que dejaron el área de Judea, el área cerca de Jerusalén, donde muchos fariseos pasaban el rato.

y se fue otra vez a Galilea. (Juan 4:3).

Desde Judea a Galilea.

Y le era necesario pasar por Samaria. (Juan 4:4).

Porque Samaria está entre Judea, Jerusalén y la Galilea. El Area de Samaria está entre estas dos, por la parte media del país. Ahora Bien,

Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú

mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; 4 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. (Juan 4:5-15).

Ahora en este punto, esta mujer está siendo más respondona con Jesús, un poco impertinente y tal vez bonita. Ella es una mujer no muy justa. De hecho, es de un carácter moral bajo. Es probablemente muy bien conocida en Siquem, por su pasado no-ilustre. Ella tiene una mala reputación, es probablemente conocida como alguien coqueta y disponible. Y probablemente esta clase que es bastante sabia mundanamente y capacitada para manejar a los hombres bastante bien, es de ese tipo para quien cada hombre es una especie de desafío para ella. Así que, cuando vino a sacar agua y vio a esta persona allí, y El dijo a ella, “¿Me darás de beber?” mas que simplemente obligarla y darle a El una sorbo sin decir nada, ella tenía que abrir su boca y preguntarle “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber,?” Eres un judío y yo soy Samaritana, y se supone que no tengamos trato el uno con el otro. Y Jesús dijo “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.”

Ahora, estoy seguro que sus motivos al hablarle a Jesús en ese momento estaban muy lejos de los de El. Pero ella continuó al decir “¿Por qué te pediría a ti de beber? Ese pozo es profundo y tu no tienes nada para sacar agua de ahí.” ¿Eres Tu mas grande que Jacob que nos dio este pozo?” Jesús le dijo a ella “Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed.”